

(Mayo 31 de 1879), por D. Juan Ignacio Armas,
escritor habanero avecindado allí:

« Vivirás más seguro,
Licinio, si no afrontas las alturas
Del ronco mar undoso,
Y si al lucir la tempestad, procuras
Nunca acercar la quilla
Al rudo escollo de engañosa orilla. »

El Sr. Armas escribe mejor en prosa que en verso, y logró cierta celebridad por haber sostenido con el caraqueño D. Aristides Rojas una polémica, sobre si Andrés Bello hizo ó no papel de delator en 1810.



TRADUCTORES PORTUGUESES

DE

HORACIO

I.

EN los siglos XVI y XVII no fué tan considerable el número de intérpretes de Horacio en Portugal como en Castilla. Húbolos, sin embargo, en bastante número, y llevó honrosamente su tributo la erudición de los latinistas lusitanos al acervo común de la ciencia española.

Nombraré ante todo á Antonio Ferreira, de quien he de hacer luego más larga memoria, como que fué poeta horaciano, el más antiguo y uno de los más notables de aquella literatura. Ahora sólo he de advertir que algunas de sus odas, aunque aplicadas á asuntos modernos, son, más que imitaciones, traducciones de Horacio. Acontece esto, sobre todo, en la 6.^a del libro I,

A una nave de la armada en que iba su hermano García Frois. Es el Sic te Diva potens Cypri, casi sin mudanza alguna:

«Assim a poderosa,
Deosa de Chipre, e os dous irmãos de Helena
Claras estrellas, e o gran Rey dos ventos,
Segura Não e ditosa.... 1.»

La versificación es dura y el estilo desigual, pero el espíritu de la composición latina está bien trasladado.

Fuera de estos ensayos de Ferreira, los primeros de traducción de Horacio que vió Portugal fueron debidos á otro *quincentista*, Andrés Falcaõ de Resende, poeta casi desconocido hasta el presente siglo, en que aparecieron tres MSS. de sus obras, y se comenzó una edición (ha tiempo suspendida) de éstas en la imprenta de la Universidad de Coimbra. Su poema *Microcosmographia é descripção do Mundo pequeno, que é o Homen*, se ha impreso á nombre de Camoens muchas veces. No es poeta de primer orden Falcaõ de Resende, antes adolece de sequedad y prosaismo, pero participa de las condiciones generales de gusto y pureza de lengua que adornan á los poetas peninsulares del siglo xvi. In-

¹ *Poemas lusitanos do Doutor Antonio Ferreira. Segunda impressão, emendada e accrescentada com a vida e comedias do mesmo poeta. Lisboa Na Reg. officina typographica, anno MDCCLXX. Tomo 1, pág. 106.*

terpretó Andrés Falcaõ treinta y dos odas de Horacio y la sátira 9.^a del libro 1. Se había propuesto traducir, á lo que parece, por lo menos toda la parte lírica; pero, como se ve, apenas pasó del primer libro. Que sus fuerzas eran inferiores á tan difícil empresa, mostraránlo algunos ejemplos. Así empieza la traducción del *Jam satis terris*:

«Com qué tormentas já, com qué portentos,
Com qué raios furiosos,
Com qué chuvas e ventos
A Roma e aos cidadãos seus temerosos
Os Deoses mostrão claro estar irosos.
De Jupiter tonante a mão ardente
Espanta a gran cidade,
Temendo toda a gente
De Pyrrha outro diluvio e tempestade,
Com tanto impeto d' agoa e quantidade.
Ya Prótheo apacentou nos montes altos
O seu gado marinho,
E os peixes derão saltos
Sobre o álamo onde a pomba já fez ninho,
E n' agoa as cervas fazem seu caminho....»

El *Rubente dextera* está bien traducido en el excelente verso:

«De Júpiter Tonante a mão ardente....»

Pero Falcaõ decae con frecuencia. La versión del *Sic te Diva* empieza bien:

«Assim Venus amena
Te dé viagem prospera e segura,
E os dois irmãos de Helena

Te influão boa ventura :
Assim Eolo aos ventos dé brandura....»

No me agrada, sin embargo, que el traductor substituyese largas perífrasis al sencillo verbo *regat*. En la estancia siguiente anda más infeliz :

«E os outros encerrando
Assim Yápygo, ó Nao, so va contigo,
Que (qual deves) levando
Virgilio, intimo amigo
D'alma, de Athenas tornes sem perigo....»

Esto es malo, y el *dimidium animae meae* no está conservado ni por asomo. El inoportuno *qual deves* prueba que el traductor no penetró bien la fuerza del *creditum*.

El *Solvitur acris* es digno de citarse por las dos primeras estrofas :

«Já o pesado Inverno o rigor perde,
E ao Favonio brando
Obedecendo vai, e ao verãõ verde,
E as máquinas tirando
Ven os seccos navios
Ao fondo mar, dos portos e dos rios.
Deixa o rustico o fogo
Nem alva geada ja embranquece o prado :
Em doce é alegre jogo
Por clara Lua e fria
Já Venus apraziveis danças guã.... 1 »

1 En *O Interessante*, periódico que se publicaba hasta 1839, se imprimieron algunas de las traducciones de Resende por vez primera. Véanse las citadas, á las páginas 121, 153, 177. La edición completa de Coimbra no se ha puesto aún á la venta (que sepamos), por no estar terminada, aunque se empezó en 1854.

Atendiendo á los frecuentes aciertos del trabajo de Resende, es de sentir que este distinguido humanista y fácil versificador no hubiese dotado á su país natal de una traducción completa del lírico latino.

No se han impreso más ensayos de traducciones poéticas de Horacio hechas en portugués durante ese período. Barbosa cita una versión que MS. dejó de las *odas* Juan Franco Barreto, intérprete celebrado de la *Eneida*, en el segundo tercio del siglo xvii, pero hoy no parece. Á juzgar por su versión de Virgilio, debió tener algún mérito la de Horacio.

Hubo algunas interpretaciones literales en prosa, para uso de los estudiantes, por el estilo de las de Villén de Biedma y el P. Urbano Campos. Á este género de libros, remedio de la desidia, llamaban los escolares portugueses *Paes velhos*. Literariamente son de interés muy escaso.

Alejo de Sequeira, natural de Panoyas, en el Alentejo, tradujo y dedicó á D. Verissimo de Lancastre, después Cardenal é Inquisidor general, las *Odas de Horacio en portuguez para uso dos Estudantes*, Évora, por Manuel Carvalho, 1633, 8.º: libro muy raro, citado por Barbosa, y no visto por Inocencio da Silva. Yo tampoco le he podido haber á las manos.

Jorge Gómez de Álamo parece ser el verdadero autor del *Entendimento literal, e construição*

portuguesa de todas as obras de Horacio, príncipe dos poetas latinos lyricos, com hum index copioso das Historias e Fábulas conteudas nellas, libro dado á luz en 1639 por el mercader de libros Francisco da Costa, á quien han atribuido algunos la paternidad de tal versión (Lisboa, por Manuel da Silva, 4.º). Hizose una segunda edición, idéntica á la primera hasta en el número de folios, á costa de Matheus Rodriguez, mercador de libros, y debió ser de uso frecuente en las escuelas, pues todavía en 1718 se reimprimió en Coimbra (off. de José Antunes da Silva), con el título ligeramente alterado: *Obras de Horacio, príncipe dos poetas latinos lyricos, com entendimento literal*, etc. *Emendades nesta ultima impressão* ¹. Es, en concepto de Cándido Lusitano, un plagio mal hecho de la *Declaración magistral* de Villén de Biedma.

El mejor de los comentarios de *Pai-Velbo* es el del Jesuíta Gaspar Pinto Correa, maestro en los colegios de Braga y Coimbra. Titúlase su obra: *Commentarii in libros Q Horatii Flacci, primo juxta verborum ordinem, uberius deinde notis illustrati, tomus primus continens quatuor libros Carminum et librum Epodon.... Conimbricæ, 1655, 4.º* La interpretación es palabra por palabra, colocando después de la latina la correspondiente portuguesa. Por igual procedimiento tradujo Pinto

¹ Las dos primeras tienen vii + 250 folios; la última iv + 476 páginas.

Correa las obras de Virgilio. Sus trabajos prueban, á lo menos, conocimiento material de los originales.

Los comentadores portugueses de Horacio fueron en bastante número, aunque muy pocos llegaron á dar á la estampa el fruto de sus estudios. Al frente de todos merece colocarse Aquiles Staço ó *Staius*, doctísimo é infatigable ilustrador de libros de la antigüedad sagrada y profana. Entre sus innumerables escritos filológicos, cuyo catálogo puede verse en la *Bibliotheca Lusitana* de Barbosa, publicó un *Comentario del Arte Poética de Horacio*, impreso en Amberes, 1553, y digno de muy señalada memoria por algunas variantes atinadas que contiene, y porque en él se comprueban y concuerdan los preceptos de Horacio con los de Aristóteles y otros retóricos griegos.

Idénticos caracteres tiene el libro de Pedro da Veiga: «*Horatius Flaccus Venusinus de Arte Poetica vera et genuina et non supposita et adulterina, prout antea habebatur, a Petro Vegio Lusitano in communem studiosorum adolescentium.... utilitatem magno cum labore, et temporis dispendio majori, sed usque mentis anxietate, fatigationeque restituta et in verum indubitatumque suae antiquioris editionis statum reposita. Antuerpiae apud Christianum Hauwvelliium, 1578, 8.º*

Aunque muy breves, merecen citarse las *In*

librum de Arte Poetica Horatii explanationes (Venecia, por Francisco de Franciscis, 1587, 8.º), producción de aquel insigne humanista Tomás Correa, digno émulo de Marco Antonio Mureto, y profesor afamado en los gimnasios de Palermo, Roma y Bolonia.

Los dos Jesuítas Bento Bereira y Pedro Peixoto dejaron comentarios manuscritos á Horacio, hoy perdidos. Cítalos N. Antonio y Barbosa.

Tampoco parecen el comentario de Manuel Machado de Fonseca á la oda 24 del libro III, *In tactis opulentior*, ni las notas que al *Arte Poética* de Horacio y á la *Retórica* de Cicerón había hecho D. Fructuoso de San Juan, canónigo regular. De ninguno de los dos queda otra noticia que las brevisimas indicaciones de Barbosa.

En la Biblioteca pública de Évora se conserva un manuscrito titulado *Paraphrases latinas ás odas de Horacio e á Eneida de Virgilio*, letra del siglo XVI. Parece ser el mismo códice que Fr. Manuel do Cenáculo dice haber encontrado entre los papeles del colegio de San Pedro de Coimbra, y que por la identidad de letras atribuía á Fr. Sebastián do Rego¹.

En la misma biblioteca se guarda un códice titulado *Vernacula ad Horatium*, escrito en 1635 por Manuel Fernández de Abreu. Es una inter-

¹ *Memorias históricas da Ordem Terceira de S. Francisco*, etc., pág. 58.

pretación literal, y palabra por palabra, especie de *Pai Velho*¹.

Mayor es el número de traductores en el siglo XVIII. Citaré, ante todo, á Antonio Diniz (entre los Árcades de Lisboa *Elpino Nonacriense*), poeta pindárico de bríos, y donosísimo autor del poema heroi-cómico *El Hysopo*. Tradujo en verso suelto con exactitud y elegancia la sátira 4.ª del libro I de Horacio:

«Eúpolis, Aristóphanes, Cratino
E os mais autores da comedia antiga.... 2.»

No faltaron intérpretes de la *Epístola ad Pisones*. Fué el primero el P. Jacinto José Freire, de la Congregación del Oratorio, más conocido por su nombre poético de *Cándido Lusitano*. Trabajó no poco en la reforma de los estudios, según el método de Vernéy, especialmente con una *Poética* original, tomada en sustancia de Muratori y Luzán. Pero además tradujo la de Horacio, que apareció impresa con el título siguiente:

«*Arte Poetica de Q. Horacio Flacco, traduzida e illustrada em português por Cándido Lusitano. Lisboa, na officina patriarcal de Francisco Luis Ameno,*

¹ *Catálogo dos manuscritos da Bibliotheca Publica Eboense, ordenado com as descrições e notas do bibliothecario J. H. da Cunha Rivara*, tomo II.

² *Poesias de Antonio Diniz da Cruz e Silva, na Arcadia de Lisboa Elpino Nonacriense*, tomo IV, que contiene poesias varias. Lisboa, 1814, na typographia Lacerdina, pág. 65.

MDCCLVIII. *Com as licenças necessarias*, 18 h. prels. sin foliar, y 218 pp.» Este libro, soberbiamente impreso y dedicado á Pombal, cuyo retrato va al frente, se encabeza con un discurso preliminar, erudito y juicioso, harto mejor que la versión fiel y literalísima, pero mala y prosaica, como de un latinista que nada tenía de poeta. Aseméjase mucho á la de nuestro Iriarte, que la tributó grandes elogios. En el prólogo pasa revista *Cândido Lusitano* á los comentadores y traductores de Horacio que él conocía. De los españoles cita á Aquiles Staço, Tomás Correa, el Brocense, Benito Pereira, Espinel y Villén de Biedma. Con juicio y discreción habla de las dificultades del traducir. En las notas que van al pie de las páginas, siguió á Dacier. La traducción está en verso suelto, y va acompañada del texto latino; acabado el cual, se pone un *Suplemento* á las *Notas* con indicaciones tomadas de Vida, Boileau y Pope, y unas *Observaciones* sobre ciertas variantes del texto. Como trabajo filológico, merece atención el de *Cândido Lusitano*. Hay dos ó tres reimpresiones, no raras, de esta *Poética*.

Tradujo además el P. Freire, aunque no llegó á darlas á la estampa, las *Sátiras* y *Epístolas* del Venusino. Consérvase el manuscrito ¹ en la biblioteca pública de Évora, y á juzgar por la sá-

¹ Autógrafo, 102 hojas útiles.

tira primera, que como muestra publicó Seabra, es obra de escasisimo merecimiento. Así principia:

«Donde virá, Mecenas, que contente
Ninguem vive do estado que professa,
Ou por justa razão, ou por destino
Antes louva somente ó que outros seguem....»

Está en versos sueltos, prosaicos y flojos.

Otra versión de la *Epístola ad Pisones* publicó el médico Miguel do Couto Guerreiro, aventajado latinista é intérprete asimismo de las *Heroídas* ovidianas. Titúlase su trabajo:

«*Arte Poética de Horacio. Traduzida em rima por Miguel do Couto Guerreiro. Lisboa. Na Reg. Off. Typographica. Anno MDCCLXXII (1772). Com licença da Real Meza Censoria. xvii + 50 pp. 12.º*»

En la advertencia *ao leitor* defiende algunos pasajes de su traslación en que usó de libertad excesiva. La hizo primero en versos sueltos, que luego convirtió en pareados, muy malos ciertamente. Vaya una muestra:

«A Poesia ha de ser como a Pintura:
Achas nesta de perto formosura,
Em outra, quando está mais separada;
Esta repugna a luz, outra lhe agrada,
Que he toda a que não teme, que os perfeitos
Julgadores a notem de defeitos:
He tal que huma só vez he applaudida,
Outra sendo dez vezes repetida....»

Esta traducción no lleva notas, y merece alabanza muy escasa. Algo mejor que ella, y aun que la de *Cándido Lusitano*, es la que se rotula: *Arte Poética de Q. Horacio Flacco: traduzida em verso rimado. Coimbra, na Reg. Off. da Universidade, 1781, 8.º mayor, 47 pp.*, y lleva el nombre de Rita Clara Freire de Andrade. Esta señora existió realmente, pero la traducción es atribuida por el mayor número de los bibliógrafos á su esposo Bartolomé Cordovil de Sequeira y Mello, profesor de gramática latina; y por algunos á Isidoro dos Sanctos, bedel de la Universidad de Coimbra. Mas sea lo que fuere de esta cuestión no resuelta todavía, puesto que no hay datos irrefragables, sino tradiciones y rumores vagos, cúpleme advertir que la traslación de Rita Clara, versificada en los enfadosísimos pareados que hemos visto emplear á Miguel do Couto, y que usó también Soares Barbosa, es apreciable, á pesar de este defecto, por mostrar más animación y espíritu poético que las demás traducciones portuguesas del *Arte Poética*, si exceptuamos la de Seabra, y quizá la de la marquesa de Alorna.

No ya mala, sino de todo punto ridícula, es la que publicó Jerónimo Soares Barbosa, así rotulada:

«*Poética de Horacio, traduzida e explicada methodicamente por Jeronymo Soares Barbosa, jubila-*

do na cadeira de Eloquenza, e Poezia, da Universidade de Coimbra.» La edición que he visto es la segunda, impresa en Lisboa. Na *Typographia Rollandiana*, 1815. Com licença da Real Meza do Desembargo do Paço, iv + 252 pp. El libro debió imprimirse por primera vez hacia 1790, pues ya Costa y Sá le menciona en su traducción impresa en 1794.

Tras una *Prefaçã* y diversos preliminares, viene un cuadro analítico de la *Poética*, tal como la entiende y divide Soares Barbosa. Así comienza esta llamada versión, mala como de dómine:

«Se a cabeça humana hum pintor quisesse
PESCOÇO de cavallo unir, e a este
Juntar membros de todos os viventes,
Revestindo-os de plumas diferentes....»

Á cada pocos versos viene un comentario largo y erudito al modo de tantos otros, algo farragoso, pero de buena doctrina.

Mayor aprecio merece la traducción en prosa del celebrado humanista y académico Pedro José da Fonseca:

«*Arte Poética de Q. Horacio Flacco. Epistola aos Pisões, traduzida em portuguez, e illustrada com escolhidas notas dos antigos e modernos interpretes, e com hum commentario critico sobre os preceitos poeticos, lições varias, e intelligencia dos lugares difficultosos, por Pedro José da Fonseca. Lisboa, Na*

Off. de Simão Thadeo Ferreira. Anno MDCCXC (1790) XIX + 272 pp., 4.º»

Siguió Fonseca el texto de Cuningham, consultando además gran número de comentadores y traductores, entre ellos á Iriarte. En una página coloca el original latino, y al frente la versión portuguesa. En la pág. 95 empieza el *Comentario Crítico*, que es docto y curioso, citándose en él á la continua ejemplos de poetas portugueses. Conocidos son los trabajos filológicos de este erudito académico, uno de los fundadores de la Academia Real de Ciencias, y la parte activa que tomó en el volumen primero del *Diccionario de Autoridades*, que comenzó á publicar dicha sabia corporación en 1793.

El P. Tomás José de Aquino, conocido por sus ediciones de Camoens, hizo, siempre con escasa fortuna, repetidos ensayos de traducción de Horacio. Publicó primero dos rarísimos opúsculos, que contienen versiones de varias odas, á saber:

«Traducção portugueza da ode IV do livro IV de Quinto Horacio Flacco, príncipe dos Poetas Lyricos Latinos, por Paulo Germano, Vay juntamente hum analyse da mesma ode, e vãõ tambem humas notas tumultuarias. Lisboa: Na Off. de Manoel Coelho Amado.... Anno MDCCCLXI (1761). V. h. sin foliar, y 17 pp.»

En una advertencia e satisfacção necessaria ao lei-

tor, trata el P. Aquino de la poesía lírica. La aprobación de Felipe José da Gama es un juicio so y erudito discurso sobre las traducciones, fundado en las doctrinas de Huet, *De claris interpretibus*, sin olvidar las indicaciones del rey D. Duarte en el *Leal Conselheiro*. Sostiene el aprobante que la traducción ha de ser literal, y cita buen número de traductores, tomando las noticias del libro de Huet. Á continuación se halla el análisis de la oda *Qualem ministrum fulminis alitem*, y luego su traducción, que es prosáica y mala, y comienza así:

«Qual a ave que os rayos lle ministra,
A quem o Rey dos Deoses
Jupiter deo poder nas aves vagas,
Tendo experimentado
No roubo do fermoso Ganymedes
Sua fidelidade;
A qual, em outro tempo, a mocidade,
E o paternal vigor
Do ninho fez sahir, inda inexperta
Dos trabalhos: e os ventos
Da Primavera, as chuvas ja apartadas,
Os insolitos voos
Timida lle ensinharão; logo o forte
Impeto a fez vaixar
Aos curraes e aos apriscos das ovelhas
Contraria e inimiga....»

Al pie de la traslación léense breves notas. Encuadrada con el raro ejemplar de este fo-

llete que he visto en la Biblioteca del Convento de Jesús, hoy de la Academia de Ciencias, se encuentra una copia manuscrita por Fr. Manuel Salgado, de la «*Traducção Portugueza da ode undecima do livro primeiro, e da quinta do livro terceiro de Q. Horacio Flacco, Príncipe dos Poetas Lyricos Latinos, por Paulo Germano* (Fr. Tomás de Aquino): *Vão juntamente os analyses das mesmas odes, e vão tambem humas notas tumultuarias. Lisboa. Na Off. de Manoel Coelbo Amado.... Anno de MDCCLXII.*» Sirve de prólogo una larga aprobación de Gama. Cada una de las odas va acompañada de análisis y notas. Esta traducción del *Tu ne quaesieris* y del *Coelo tonantem*, apenas tiene otro mérito que el de la concisión.

Dos distintas interpretaciones del *Arte Poética* publicó el P. Tomás de Aquino. Titúlase la primera, que es muy singular por varios conceptos: «*A Poética de Q. Horacio Flacco restituída a sua ordem: com a interpretação paraphrastica em portuguez, e huma carta do editor a certo amigo sobre este mesmo assumpto. Lisboa. Na Regia Officina Typographica, Anno MDCCXCIII (1793), xxvii + 167 pp.*»

El P. Tomás de Aquino no se da por autor, sino por editor, de esta obra, á lo que se deduce de la carta preliminar; pero hay motivos harto fundados para suponer que le pertenece. El *orden natural* que en esta edición se sigue no es el de

Cascales, sino el de Petrini, tan absurdo y desbarajustado como el primero. La anónima traslación portuguesa es una paráfrasis muy libre, hecha según la interpretación latina en prosa del P. Juvencio. Las notas son en parte de Petrini, en parte del traductor portugués, en parte de otros intérpretes y comentadores. Así ellas como el descoyuntado texto que acaba en el verso *Sit tibi Musa lyrae solers et cantor Apollo*, y la paráfrasis impresa debajo, llegan hasta la página 68. Llenan el resto del volumen las notas de Metastasio, algunos lugares sueltos de la *Poética* traducidos en verso portugués muy medianamente, varias notas, y el diálogo de Cascales sobre la poesía épica. Todos estos fragmentos fueron traducidos ó arreglados por el P. Aquino.

Unida á la traducción del *Cum tot sustineas* apareció, tres años después, otra de la *Epistola ad Pisones*, trabajadas las dos por el infatigable Padre Aquino. La portada dice así:

«*A Epistola I do Livro segundo de Q. Horacio Flacco a Augusto, com a interpretação em verso portuguez por Thomás Joseph de Aquino, presbytero secular: Accresce a Poética do mesmo Horacio restituída a sua ordem, e traduzida em verso vulgar. Lisboa. Na Regia Officina Typographica. Anno MDCCXCVI. 4.º, 111 pp., con un prefacio suscrito por Jorge Bertrand.*»

Hizo el P. Aquino esta versión en ratos de

ocio, y bien se conoce en lo desmadejada y floja. Así comienza el *Cum tot sustineās*:

«Como tu só sustentas, e a teu cargo
Cousas tão graves se achem cometidas,
Como são segurar co'as fortes armas
O Imperio Romano, ennovrecello....»

Así está versificada toda la epístola. Siguenla curiosas notas, y acaba el tomo con el *Arte Poética*, trasladada igualmente en verso suelto:

«Se hum pintor por capricho unír quisiere
A huma cabeça humana colo equino....»

No lleva comentarios, pero sí el texto latino pareado con el portugués. Se distinguen las interpretaciones del P. Aquino por la abundancia de desusados latinismos y frases exóticas.

Notabilísima por sus ilustraciones me parece el «*Arte Poética ou Epístola de Q. Horacio Flacco aos Pisões, vertida e ornada no idioma vulgar com illustrações e notas para uso e instrução da mocidade portugueza, por Joaquim José da Costa e Sá, Professor Regio de Lingua Latina na Corte. Lisboa, MDCCXCIV. Na Officina de Simão Thadeo Ferreira, 44 + 294 pp.*»

Encabeza el tomo una carta latina á Costa e Sá, suscrita por T. D., y viene en pos un muy erudito *Discurso preliminar e critico sobre a Poética de Q. Horacio Flacco*, dividido en siete secciones, que tratan: 1.º, de esta versión y del método seguido en ella; 2.º, de los gramáticos an-

tiguos que interpretaron á Horacio; 3.º, de las ediciones; 4.º, de los comentarios; 5.º, de los códices y traductores de Horacio; 6.º, de los filólogos portugueses que trabajaron sobre sus obras; 7.º, de las pruebas intrínsecas y testimonios que abonan el orden comúnmente seguido en la *Poética*. Siguen á estos doctos preliminares el catálogo de las ediciones consultadas, el *argumento y sinopsis* de la *Poética*, el texto traducido en prosa, y muchas notas al pie de cada página. En la 193 se leen unas *Regras analyticas extrahidas da Arte Poetica ou Epístola de Q. Horacio Flacco aos Pisões*, y en la 209 diversas *ilustraciones y adiciones* á las notas. El comentario, que eslo interesante en el libro de Costa e Sá, está fundado en los de Luisino, Grisolio, Ascensio, Aquiles Estaço, Lambino, Gesner, Baxter, Bentley, Sanadon, Cuningham, Batteux, Vallart y otros.

En la Biblioteca pública de Évora se custodian en cinco volúmenes *As odes de Q. Horacio Flacco, traduzidas em a lingua vulgar por Joaquim José da Costa e Sá*. La traducción es en prosa y con notas, exceptuando el libro iv y los *Épodos*, que no las tienen. El bibliotecario Rivara dice que falta el libro v; pero se equivoca, porque en las poesías líricas de Horacio no hay más libro v que los *Épodos*¹.

¹ Esta traducción fué impresa con el título siguiente:
Odes de Quinto Horacio Flacco príncipe dos lyricos romanos,

En la Biblioteca de la Universidad de Coimbra he examinado una traducción del *Arte Poética*, no mencionada por los bibliógrafos anteriores. El título de este códice es como sigue: «*Arte Poética de Q. Horacio. Traduzida da lingua latina para a portugueza, em obsequio da mocidade. Por João Rossado de Villalobos e Vasconcellos, Bacharel nella Universidade de Coimbra e Profesor Regio de Rhetorica e Poética na cidade de Evora. Ms. de 19 folios útiles, con un prefacio y un Compendio das regras principaes da versificação portugueza.*» Está en prosa, y vale poco ó nada. Lleva al fin la licencia para imprimirse.

El distinguido é incansable bibliófilo Inocencio da Silva poseía una traducción manuscrita (en prosa) del *Arte Poética*, hecha por el profesor Bento José da Sousa Farinha, conocido por su epitome de la *Biblioteca* de Barbosa y sus ediciones, poco esmeradas, de las comedias de Jorge Ferreira de Vasconcellos.

Comenzaban á caer en desuso las interpretaciones literales de Pinto Correa y Gomes de Alamo, cuando el profesor José Antonio da Matta publicó otra más aceptable, así rotulada:

traduzidas em portuguez. Com o texto em frente, enriquezidas de notas y comentarios. Lisboa, Na tip. Rollandiana, 1780, 8.º, tres tomos. El mismo latinista hizo una edición escolar del texto de Horacio, en dos tomos; el primero (1781) de odas, el segundo (1791) de sátiras y epístolas. Fueron reimpresas las Odas en el año 1805.

«*Odes do Poeta Latino Q. Horacio Flacco. Traduzidas literalmente na Lingua Portugueza. Obra utilissima para todo o genero de pessoas que dezejão entender sem trabalho os agudos pensamentos, frases selectissimas e fabulas exquisitas deste tão metaphorico como purissimo autor da Lingua Latina. Illustradas com copiosissimas notas, que evidentemente aclarão e manifestamente dissipão a escuridade das mas translações, por José Antonio da Matta, professor regio da Lingua Latina nesta corte. Lisboa. Na Off. Patr. de Francisco Luiz Ameno. MDCCLXXXIII (1783) xi + 399 pp.*»

El autor (cuyo gusto puede juzgarse por el frontis) publicaba esta obra por cuadernos; pero no llegó á estamparse más que el primer tomo, reducido á los dos primeros libros, y no íntegros, puesto que aparecen del todo suprimidas, por motivos de honestidad, las odas 5.^a, 13.^a, 19.^a, 23.^a, 25.^a, 33.^a del I; 4.^a, 5.^a, 8.^a del II, y muchos pasajes de otras. La traducción es en prosa y por el estilo de la del P. Urbano Campos. Lleva largas notas explicativas, y al principio de cada oda se apunta el género de metrificacón á que pertenece, y aun se mide una estrofa para muestra.

Traducciones de odas sueltas se leen en las obras de algunos poetas de este tiempo, ó en publicaciones diversas. Citaré las que recuerdo.

Francisco Dias Gomes, notable crítico, inter-

pretó la oda 14.^a del libro I, *Ob navis, referent in mare*. Hállase en las notas á la oda 7.^a de las suyas originales¹, y no pasa de mediana. Así comienza:

« Novas ondas vorazes,
Atrevido Baixel, a o mar te levãõ:
Oh vê bem o que fazes:
Olha que as tempestades ja se elevãõ:
A vela nãõ te faças,
Vê que nua de remos te espedaças.... »

Domingo Caldas Barbosa insertó la oda 1.^a, *Maecenas atavis*, en la tercera parte del *Almanach das Musas*, ofrecido ao genio portuguez, impreso en Lisboa, 1793.

El célebre y desdichado matemático José Anastasio da Cunha, perseguido por el Santo Oficio á causa de sus ideas y escritos impíos, cultivó, y no con escasa felicidad, la poesía. Sus versos fueron publicados por Inocencio da Silva² en 1839; pero años después de hecha esta edición tropezó el docto bibliógrafo con varias poesías inéditas, entre ellas una versión de la oda 3.^a del libro III del lírico romano, *Justum et tenacem*.

Con el título de *Obras inéditas dos nossos in-*

¹ *Obras Poeticas de Francisco Dias Gomes. Mandadas publicar por orden da Academia Real das Sciencias, a beneficio da Viuda e Orfãos do Author. Lisboa. Na Typographia da Academia R. das Sciencias. Anuo de 1799, pág. 356.*

² *Composições poeticas do Doutor Joseph Anastasio da Cunha, natural de Lisboa, Lente de Mathematica na Universidade de Coimbra, falecido no anno de 1787, agora colligidas pela primeira vez. Lisboa.... Anno de 1839.*

signes poetas, Pero da Costa Perestrello, coevo do grande Luis de Camoens, e Francisco Galvão, estribeiro do Duque D. Theodosio, e de muitos anónimos.... Dadas a luz fielmente trasladadas dos seus antigos originaes.... por Antonio Lourenço Caminha, professor regio de Rbetorica e Poetica, salieron varios tomitos á fines del siglo pasado. La autenticidad de muchas de las composiciones en ellos incluidas anda en tela de juicio. En el tomo I (Lisboa, na off. de Antonio Gomes, 1791) se insertan al fin algunas odas de Horacio *vertidas en lingoagem portugeza*, que ni por el estilo ni por la versificación pueden pertenecer al siglo XVI, siendo á todas luces obras del editor ó de contemporáneos y amigos suyos. Estas odas son:

1.^a del libro I, *Maecenas atavis* :

«Ramo ilustre dos reys, claro Mecenas,
Amparo e gloria minha....»

3.^a del mismo, *Sic te Diva* :

«Assim de Chypre a Deoza poderosa,
Y de Helena os irmãos, astros luzentes.... »

Otra versión de la misma oda :

«Assim de Chypre a Deoza poderosa,
Assim de Helena os dois Irmãos no olympo....»

30.^a del mismo libro, *Ob Venus Regina Gnidi*.

14.^a del II, *Eheu fugaces* :

«O tempo vòa, ó Posthumo, que os annos
Da curta idade nossa fugitiva.... »